

## Notas del Mes

### Intimidades de Juan Ramón Jiménez

En el periódico literario *Letras de México* encontramos una carta del poeta Juan Ramón Jiménez, escrita a él mismo. Es una nueva suerte de disquisición íntima de un extraordinario interés para conocer ciertas personalidades literarias que por estos mundos andan un poco confundidas. En esta carta se refiere, largo y tendido, a José Bergamín. Pero lo que ahora importa es reproducir lo que Juan Ramón Jiménez dice de sí mismo y de su concepto de la poesía clásica española. Dice el poeta de *Laberinto*:

«Sobre este laberinto de José Bergamín me interesa decirte que, para mí, los llamados clásicos españoles, lo he dicho muchas veces en todas partes, son casi todos literatos y no poetas; que me gusta mucho la escritura mejor de nuestra Edad Media y nuestros siglos 19 y 20 que la de los greco-latinos de los siglos 16 y 17 (no te digo nada del neoclásico siglo 18); que yo vengo a la poesía o la literatura españolas, tan poco latinas ni griegas en su expresión más verdadera, por el sur y oriente, mi madre, y por los Pirineos, lo visigodo, mi padre; y por los simbolistas franceses, que no son franceses—insistiré siempre en esto—sino alemanes, ingleses, y españoles; que el romance y la copla populares andaluces, con las canciones de San Juan de la Cruz y las rimas de Bécquer, son mis clásicos poetas españoles favoritos. Hoy como a mis 18 años, no me preocupo gran

cosa, en mi gusto más profundo, de Herrera, Calderón, Quevedo, todo ese linaje, espléndido como literatura, que siempre ha influido tan mal en mí. Es verdad que yo no soy lector a destajo, porque soy creador incesante, y no necesito para escribir poemas otras fuentes que las que me he asimilado sin proponérmelo. Yo no acumulo tesoros, cuando veo una página que me interesa o me deleita, la receto y no le echo nada más encima. Sin embargo, creo que conozco bien a los poetas que me gustan; como creo que conozco, por ejemplo, a mi madre, aunque no haya presenciado todos los actos de su vida».

Es interesante en grado sumo este documento del poeta Juan Ramón Jiménez, tan conocido y tan leído en Chile, desde hace muchos años. Y lo es doblemente porque en él, como hemos dicho, narra algunos episodios pasados y trae al tapete de la actualidad sucesos de otro tiempo relacionados con el escritor español José Bergamín, cuya ideología Jiménez pone al descubierto. Veremos si en nuestro próximo número damos publicidad a esta carta. Entre tanto, hemos querido anticipar a los lectores de «Atenea» este fragmento sugestivo.

#### Santiago de siglo en siglo

Se ha publicado en una espléndida edición un libro sobre Santiago, de que es autor el señor Carlos Peña Otaegui. No es frecuente en Chile la publicación de esta clase de libros. No existe aquí como en Francia, el gusto por las cosas viejas de una ciudad, o por lo menos el amor por la ciudad. Pero el señor Peña Otaegui ha demostrado poseer esta cualidad y la ha empleado en la confección de un libro, *Santiago de siglo en siglo*, en el que se hace la historia de nuestra capital desde su fundación hasta nuestro días.

El autor ha escrito con amor las páginas evocadoras y ha puesto en ellas un fervor que da a este volumen una grata impresión de originalidad. Todas las costumbres de siglo en siglo,